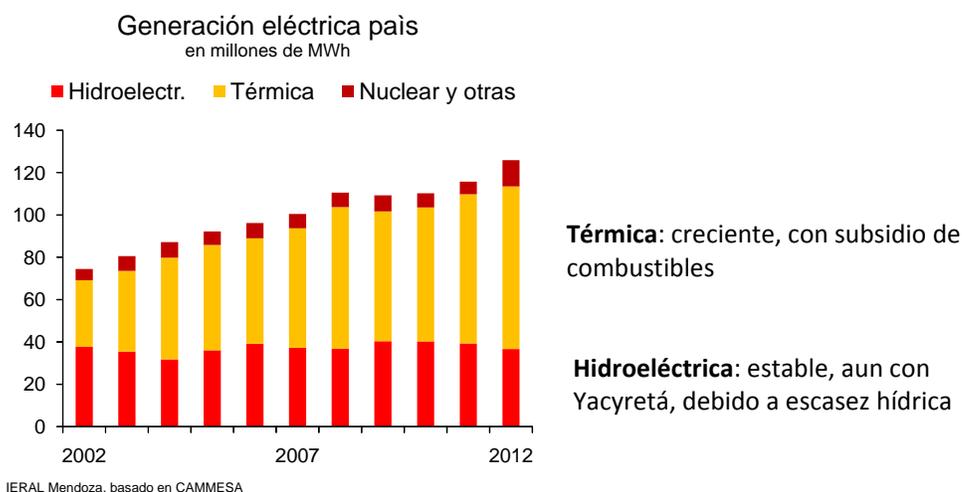


Con subsidios, se concentra la generación eléctrica en la región Pampeana¹

Jorge A. Day y Alberto Tomelín – IERAL Mendoza

Desde la devaluación del año 2002 en adelante, no se permitió que las tarifas eléctricas siguiesen el ritmo de la inflación. Esta política alentó el consumo de energía, no así su producción. Para satisfacer esa mayor demanda eléctrica, se subsidió la importación de combustibles destinados a la generación eléctrica, a la cual se agregaron instalaciones² de pequeñas unidades térmicas que utilizan gasoil. Desde una perspectiva regional, dicha política ha contribuido a una concentración de esta generación en provincias grandes, especialmente en Buenos Aires.

Vamos por partes. Hay varias formas de producir energía y en Argentina se destacan dos: la hidroeléctrica y la térmica. En general, el primer tipo tiene altos costos de inversión (por ejemplo se debe construir un dique) y bajos costos de operación, y lo inverso con la térmica, que tiene menores costos de instalación. Un motor diesel pequeño se compra “listo para usar”, y sólo se agrega la obra civil y de conexión a la red eléctrica. Este punto es relevante para entender la evolución de la generación eléctrica en los últimos diez años.



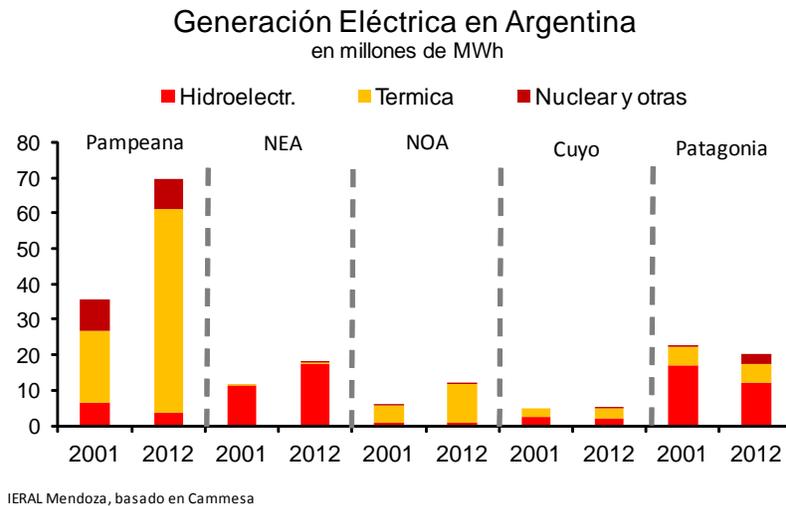
Con sus oscilaciones, la generación hidroeléctrica se ha mantenido estable, por lo que la mayor demanda energética ha sido satisfecha principalmente con la producción térmica. Es decir, hubo pocas inversiones en hidroeléctricas, acompañadas de escasez hídrica, y se ha subsidiado el combustible para producir energía por vía térmica, más la instalación de nuevas y pequeñas centrales.

¿Cómo se dio este incremento a nivel regional? Unas palabras previas. Las generadoras hidroeléctricas se localizan donde está el río o el curso de agua correspondiente. Es decir, se localiza de acuerdo a la ubicación del recurso natural. En cambio, la térmica puede ubicarse en cualquier lugar, y por lo tanto, para reducir costos de transporte, se intenta instalarla lo más

¹ Se agradece los comentarios de Carlos Bastos, Juan Garzón y Félix Piacentini.

² Estas instalaciones, derivadas de contratos con ENARSA, corresponden a los Programas de generación distribuida.

cercana a los grandes centros de consumo energético (donde está la población y las industrias)³ ⁴. Este comentario permite comprender la evolución eléctrica en las distintas regiones del país, que se aprecia en el siguiente gráfico.



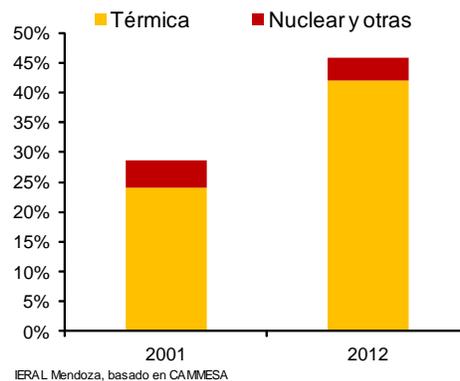
Se presenta la generación de cada tipo por región en el año 2001 y once años después. Lo más llamativo es el espectacular crecimiento de la generación térmica en la región pampeana (más que se duplica). También hubo aumento en el NOA, más leve. Y en la generación hidroeléctrica se destaca el aumento en el NEA (Yacyretá), compensado con una caída en la región Patagónica (escasez hídrica).

Dentro de la región pampeana, el incremento se dio esencialmente en las provincias de Buenos Aires, acompañada por Santa Fe, por vía térmica. En 2001 ambas jurisdicciones (en realidad, casi todo Buenos Aires) aportaban el 28% de la generación energética total del país, y once años después ese porcentaje se elevó al 45%. Impresionante concentración regional en la generación.

³ Se instalaron también en donde las redes de distribución locales presentaban problemas para satisfacer la demanda (por ejemplo, la costa atlántica).

⁴ Un caso especial se dio en Salta, durante los noventa, en donde se instaló una gran central térmica para abastecer de energía eléctrica a Chile. Es decir, el centro de consumo era ese país (surge la pregunta de por qué no se instaló en ese país). Actualmente, no se exporta más y se inyecta el producido al mercado interno

Generación eléctrica
en Bs. Aires y S. Fe
como % total generación del país



De todo esto, conviene resaltar los siguientes puntos. En primer lugar, el subsidio de combustibles importados para la generación térmica tiene un **costo fiscal**, que se va agravando, y que pesan más en un contexto en que se complican las finanzas del gobierno nacional. Y qué decir si se llegara a devaluar significativamente la moneda nacional (en relación al dólar oficial).

El segundo punto es que, si en vez de la **generación térmica**, se hubiese subsidiado directamente el **consumo** eléctrico, el mercado podría haber decidido por otras maneras más baratas de generar energía. Y así la distribución geográfica de esta generación hubiese variado.

Finalmente, la concentración de la generación eléctrica en provincias grandes, ¿causa **efectos redistributivos** de relevancia (por ejemplo, la ventaja de generar empleo en la provincia beneficiada, fomentar la instalación de empresas de proveedores de insumos, etc.)? Dadas las características de esta actividad, con bajo efecto derrame, quizá no tanto, pero es un grano más para la concentración económica en el país.